

Sermón en el día 9 de marzo de 2011.

Título: **SÉ LIMPIO**

Biblia: San Marcos 1:21-2:12

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

CAPÍTULO 1:

21. Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba.

22. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23. Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces,

24. diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros? Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quien eres, el Santo de Dios.

25. Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

26. Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.

27. Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?

28. Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.
29. Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.
30. Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y enseguida le hablaron de ella.
31. Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.
32. Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;
33. y toda la ciudad se agolpó a la puerta.
34. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.
35. Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.
36. Y le buscó Simón, y los que con él estaban;
37. y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.
38. El les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.
39. Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.
40. Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: si quieres, puedes limpiarme.
41. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.
42. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.

43. Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego,

44. Y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

45. Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

CAPÍTULO 2:

1. Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa.

2. E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.

3. Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro.

4. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.

5. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

6. Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones:

7. ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?

8. Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?

9. ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?

10. Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):

11. A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.

12. Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

INTRODUCCIÓN:

Hoy vamos a tratar uno de los errores que cometen los cristianos, porque muchos confunden y no saben mirar ni entienden las cosas como deberían respecto al Evangelio de Jesucristo. Les aclaro, muchos piensan que creer que Jesús puede hacer un milagro para echar un endemoniado o sanar un enfermo es creer en el Evangelio de Jesucristo.

Creer que orar y pedir a Jesús para que el sane, para que resuelva sus problemas, para que pueda cubrir sus necesidades, pedir por bendiciones, orar por su futuro, orar por la familia, por sus hijos es Evangelio de Jesucristo. Y porque hacen eso, se creen “evangélicos” o creyentes. O porque asisten a una iglesia evangélica, porque cantan alabanzas se creen que son “evangélicos” y se llaman hermanos en Cristo.

Talvez podrán auto-considerarse “evangélicos”... ¿quién les podría impedirles que se impongan a sí mismo un nombre así? Mas no por ser “evangélicos” significa que crean en el Evangelio de Jesucristo. ¿Cuántos les siguieron porque habían

comido del pan? ¿Cuántos curiosos le seguían? O acaso Jesús no dijo: Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre. (San Juan 6:26-27)

¿Les estoy confundiendo aún?

Pues esa es la diferencia y la confusión en que están metidos muchísima gente. Porque solamente buscan a Jesús cuando están necesitados, mas en otros días nunca se preocupan en vivir ni en guardar los mandamientos de Dios. ¿Dónde están los creyentes regenerados por el poder del Espíritu Santo? ¿Dónde están aquellos que están viendo el reino de Dios porque han nacido de nuevo?

Vean hoy cómo la Biblia dice que muchísima gente buscaba a Jesús (¿eran todos ellos creyentes?), no le dejaban en paz, todos querían ver que hiciera algún milagro, todos traían a sus enfermos y los ponían en el camino; ¿y después qué? Traían a la casa en donde Jesús estaba y le importunaban para que sanase; y a muchos sanó. ¿Y por qué fueron sanados ellos “creyeron en el Evangelio de Jesucristo”? ¿Se convencieron de que habían vivido apartados de Dios y ahora están cercanos? ¿Han dejado sus pecados?

Hoy muchos dicen que Jesús les sanó, que creen en Jesús, que vieron milagros, que tienen testimonios, pero: ¿por esa causa viven como hombres limpios? ¿viven como personas que fueron iluminados por la Verdad? ¿son ahora temerosos de Dios y guardan sus mandamientos? Porque

recibieron su gracia, ¿hoy toman su cruz y le siguen amando más a Dios que a sus familiares y posesiones? ¡NO! ENTONCES NO ESTÁN CREYENDO EN EL EVANGELIO DE JESUCRISTO.

Por eso dice la Biblia en San Juan: *Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. (San Juan 1:9-11)*

Los milagros y la obra de Dios se realiza todos los días, en todos los rincones del mundo, el Dios Todopoderoso está obrando; mas ¿quién vive entendiendo y viviendo según los términos del Evangelio de Jesucristo?

Si todos los días, en cada momento de la vida el hombre no vive según todos los términos de la Biblia, ni vive temeroso de Dios en todos los asuntos de su vida, ¿puede decirse que cree en el Evangelio de Jesucristo? ¡DE NINGÚN MODO!

Cuando vive, diariamente vive como desea su concupiscencia, sigue los deseos de la carne y de los hombres; ama al mundo como cualquier hombre impío del mundo, la palabra de Dios no tiene el poder de controlar ni de encauzar su vida dentro de los términos de los mandamientos, estatutos y ordenanzas; cuando su vida no está direccionada dentro del camino de la esperanza del pacto, ¿puede decirse que cree en el Evangelio de Jesucristo? ¡CLARO QUE NO!

Cuando se acuerda de Dios en la iglesia y los domingos, cuando se acuerda de Dios en la enfermedad y necesidad, cuando pide misericordia de Jesús en la angustia, ¿es una

persona que cree en el Evangelio de Jesucristo? ¡NO, SINO ES UN VIVIDOR!

Cuando hoy es oidor de la Palabra, pero no HACEDOR DE TODA LA PALABRA DE DIOS, SEA DE MOISÉS Y DE LOS PROFETAS; cuando a cualquier enseñanza bíblica la considera y juzga según la doctrina, según la congregación y denominación de hombres pero es incapaz de reconocer la voz y autoridad de Dios, ¿es una persona que cree en el Evangelio de Jesucristo?

Y además, de lo PRINCIPAL se obvian que veremos hoy del Evangelio de Jesucristo:

QUIERO, SÉ LIMPIO

Como les decía, una persona quien no está interesada por la limpieza de sus pecados, quien no sabe de la pecaminosidad de sus pecados, de cuán grave y malo son los pecados en que él o ella cometió; y que ahora en Cristo Jesús tiene el perdón de sus pecados, que ahora está perdonado, que está vivo en Jesús. ES UNA PERSONA QUE NO CONOCE NI HA COMPRENDIDO CORRECTAMENTE EL EVANGELIO DE JESUCRISTO.

Porque la biblia dice de la obra que Jesús hizo por nosotros: *En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, y despojando a los*

principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. (Colosenses 2:11-17)

Si no ha sentido ni siente la diferencia entre la vida de pecador y la vida de una persona “nacida de nuevo en el Espíritu Santo” quien ha sido perdonado de sus pecados, no conoce el Evangelio de Jesucristo.

El que lee la Biblia en versículos como: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (San Juan 3:16). Cree que Dios le ama, piensa que cree en Jesucristo, pero si no sabe ni siente ni vive para “no perderse” y vive en “vida eterna”, no conoce el Evangelio de Jesucristo. Si hoy no sabe cómo cuidar su vida para no perderse y tener la abundancia de la vida eterna, ¿cómo puede ser una persona conocedora del Evangelio de Jesucristo?

Como dice la Biblia: De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. (San Juan 5:24-27). La persona quien conoce y cree en el Evangelio de Jesucristo es la persona quien conoce la

vida eterna, por tanto su vida lo vive de forma ordenada según los mandamientos de Dios para que no venga más a condenación. Porque ha pasado de la muerte por causa del pecado a la vida eterna en Cristo Jesús. Así es una persona quien ha sido LIMPIADO POR JESUCRISTO. Alguien quien sabe que ha sido limpiado y sabe diferenciar lo limpio de lo inmundo.

Por tanto, ¿qué debe mirar un creyente en el Evangelio de Jesucristo? ¿Las sanidades y los milagros? Eso miran los incrédulos, mas nosotros miramos a Jesucristo, el perdón de nuestros pecados y la vida eterna que nos ha dado; por esa razón nos afirmamos en sus palabras cada día más. La fe debe arraigarse, la confianza en Dios debe cimentarse, cada día tu vida según los términos de la Biblia debe ser más y más recta, visible como un candelabro de luz que está encendida e ilumina a los hombres.

¿Qué es ser limpio para ustedes? ¿Qué es ser limpio en Jesucristo para ustedes? Así que, no llamen cristiano o creyente de Jesucristo si no sabe y vive como un “Limpio” en Cristo Jesús.

¿Qué es más importante? ¿El milagro que hace Jesús sanando a las personas o el Jesús quien ha perdonado tus pecados?

¿QUÉ ES LA ENSEÑANZA DEL EVANGELIO DE JESUCRISTO?

¿Acordarse de Jesús en la enfermedad es creer en el Evangelio de Jesucristo? ¿Recurrir a Jesús en tus problemas es creer en Evangelio de Jesucristo? ¡No! Eso hacen los incrédulos, los hipócritas.

Incluso todas estas cosas podían suceder cuando eras niño espiritualmente, eso pudo sucederte cuando aún no conocías bien al Señor Jesús. Mas si aún hoy, luego de años de creyente, aún buscas a Jesús por estos problemas, no has conocido el Evangelio de Jesucristo. Y en términos de San Juan 10, es una persona quien no está escuchando al pastor de las ovejas, *a éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. (San Juan 10:3-5)*. Por tanto, es imprescindible que puedas escuchar cada día y seguir al Señor.

Porque los primeros milagros, las primeras sanidades, las primeras obras que viste deben ser suficiente para que haya un inicio de cambio, una regeneración en tu vida, para que cada día venzas el pecado y vivas guiado por el Espíritu Santo.

Y la enseñanza del Evangelio de Jesucristo también es así, cada día debes crecer, cada día debes transformarte a una persona más espiritual, cada día debes morir y vivir en Cristo en cada aspecto de tu vida, en cada acto de pensamiento, de hechos, de obras, de negocios, de amistades, de vida familiar.

Si cada día no tienes una mayor repugnancia hacia el pecado, si cada día no tienes un mayor discernimiento entre el bien y el mal, si cada día no estás comprendiendo ni escuchando la guía del Espíritu Santo, es porque no estás conociendo, ni has aprendido correctamente el evangelio de Jesucristo.

Si esto no está sucediendo en la vida del creyente cada día y en mayor grado: Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. (Gálatas 2:19-21). Veán cómo dice: NO DESECHO LA GRACIA DE DIOS. Esta es la persona quien ha conocido y cada día aprende el Evangelio de Jesucristo.

Por eso la Biblia dice: mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. (Hebreos 10:38-39). O sea, el creyente que conoce y cree en el Evangelio de Jesucristo no puede retroceder, no puede volverse al mundo. Si ha conocido una gracia, si ha conocido un mandamiento de Dios, si ha vivido una Palabra de Dios, no puede retroceder, ni puede volverse al mundo; pues entonces significa que no conoce a Jesucristo.

Esta es la vida de la persona quien sabe y conoce que ha sido limpiado por el Señor Jesucristo. Y por eso mismo sabe que está muerto para la carne y vivo para Cristo.

Entonces, cuando todos los días ve un cambio, cuando ve un crecimiento, cuando ve una victoria contra el pecado porque tu carne se sujeta a la ley de Dios, cuando cada día sientes que estás más vivo en el Espíritu Santo, sabes de toda LA VIDA QUE EL SEÑOR JESÚS TE HA DADO POR MEDIO DE SU EVANGELIO.

Cuando comienzas a comprobar que todas las partes de la Biblia se están cumpliendo en tu vida, cuando estás recibiendo toda la gracia, cuando Dios está contigo porque eres su bendito; sabes que estás viviendo en el Evangelio de Jesucristo. Porque no necesitas de milagros aislados, de sanaciones extraordinarias para comprobar que Dios está en ti.

Así mismo debes saber que toda persona quien no se puede sujetarse a sí mismo, si no puede crecer por sí mismo, cuando no va mejorando por sí mismo en el conocimiento de Dios y su vida se va adecuando en todos los términos de la Biblia, es porque no conoce fielmente el Evangelio de Jesucristo. ¡No está escuchando la voz del Espíritu Santo!

Todos los hombres del mundo podrán sorprenderse por los milagros y las obras que se hacen aquí y allá. Mas si la obra PRINCIPAL de Dios no ocurre en tu propia persona y en tu propia vida según los términos de las Escrituras, entonces, ¿para qué te sirve el Evangelio de Jesucristo? ¡Que sepas el nombre del evangelio no te hace nada! ¿Para qué sirve que tú te auto nombres evangélico o cristiano? Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (San Mateo 16:26)

Por eso mismo dijo Jesús: ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella

casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande su ruina de aquella casa. (San Lucas 6:46-49)

Pues justamente este tema es muy importante, pero poco considerado por muchas personas. Porque TODOS SUPONEN que creen en Jesús, que tienen fe, y que toda su vida y obras está ajustada en la Palabra. ¿De qué sirve eso? ¿Se contentará Dios de ti? Mas si cada día no recibe una palabra, un cambio, una mejora, un entendimiento, una comprensión, un don, un poder del Espíritu Santo, una determinación, un carácter, no estás creciendo hasta la estatura de Cristo Jesús. Significa que no estás construyendo tu casa sobre la roca, y puede inundarse, puede derrumbarse. Tal vez te hayas salvado hasta hoy, pero no te asegures el día de mañana.

Por eso, SÉ LIMPIO, significa que cada día el hombre de Dios debe aprender de la semejanza de Cristo. Y la Biblia dice: Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarqüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)

HIJO, TUS PECADOS TE SON PERDONADOS

Los creyentes no consideran que “EL PERDONAR PECADOS” sea un milagro mayor que el sanar a un cojo, o echar a un endemoniado, o sanar una mano endurecida o abrir los ojos a un ciego. ¿Por qué no es visible? ¿Por qué no se puede ponderar? Y esto se debe al gran alarde y

propaganda que hacen los hombres y las iglesias de sí mismas.

Mas que Jesús te diga: HIJO, TUS PECADOS TE SON PERDONADOS significa que estás libre, que eres el OBJETO DEL AMOR DE DIOS, que en CRISTO HAS SIDO LIBRADO, y ahora tienes la capacidad con la ayuda del Espíritu Santo de VENCER el mal y los pecados para hacer lo BUENO. Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. (Efesios 2:1-7)

Por eso, hemos de aprender a mirar las cosas correctamente y no dejarnos impresionar ni fantasear por hechos de la carne. Ciertamente que un enfermo que está teniendo un dolor no pensará en el perdón de pecados como algo atrayente en ese momento de su vida; mas nosotros sí hemos de apreciar las cosas correctamente. No es fácil convencer a una persona necesitada, enferma, o cuando las

cosas andan mal y decirle cuán importante es que Jesús diga “Hijo, tus pecados te son perdonados”; porque mayormente los efectos de esta obra se van conociendo en el transcurso de su vida, poco a poco, pero también cuando aprenda a vivir guardando los mandamientos de Dios.

¿Y cómo quedan los problemas, o las enfermedades que soporta ahora? Tiene sus soluciones paulatinamente, y siempre que Dios te diga que tus pecados son perdonados, lo demás también vendrá y tendrás la oportunidad de solucionarlos para siempre.

Además, cuando Jesús te dice: Hijo, tus pecados te son perdonados significa “ESTÁS LIMPIO”, QUE Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:1-2)

Realmente es difícil apreciar estas palabras de Romanos inmediatamente; mas “sé limpio” significa esto. Que realmente no tienes ninguna condenación de parte de Dios.

A partir de ahora puedes comenzar a nacer de nuevo por medio de la Palabra de Dios, en cada aspecto de tu vida tienes que ser regenerado. Cada pensamiento, hábito, cultura, tradición debe ser reformado; y verás que desde el momento en que la Palabra de Dios existe, las cosas comienzan a cambiar, aprendes y comprendes lo bueno y lo malo de cada asunto. ¡Claro que debes hacer el esfuerzo y ser valiente de creer y obedecer con fe! Mas siempre que hagas los primeros pasos hacia el camino de obedecer los

mandamientos, también verás las señales de Dios quien te responden, te alientan, te fortalecen, te muestra el camino, y existen pequeñas señales de solución. Y cuando hayas vencido finalmente y vivas acorde a los términos del mandamiento (aprobados según las exigencias del Espíritu Santo y no según las apreciaciones de los ojos humanos) sentirás una inmensa alegría y gozo del cumplimiento.

Y así una y otra vez, una y otra vez en los diferentes mandamientos y aspectos de tu vida, verás que sí “SÉ LIMPIO” fue realizado por nuestro Señor Jesucristo. Llegará un punto de equilibrio y de que los cambios de la regeneración son de mayor peso, abarca un mayor aspecto en tu vida. Los cambios se hacen más fáciles.

Una consecuencia inmediata de los cambios que acompañan a “SÉ LIMPIO” y los cambios que se producen por vivir según los mandamientos y la guía del Espíritu Santo es que ya no vendrán los problemas, ni las enfermedades, las necesidades disminuirán y siempre existirá una esperanza que gobierna nuestra vida. El Señor te mostrará algo mejor que la inmediatez de la vida y de sus deleites.

Lastimosamente, muchos no solucionan definitivamente sus problemas aún teniendo las palabras de Jesús: “SÉ LIMPIO”. “HIJO, TUS PECADOS TE SON PERDONADOS”, porque muchos se quedaron parados, inmovilizados, siguieron viviendo su vida sin aprovechar las oportunidades de nacer de nuevo en todos los aspectos de su vida. Y aún teniendo la posibilidad se dejan pasar, y acumulan; para finalmente venir un segundo alud a su vida.

CONCLUSIÓN:

Ciertamente que una sanidad es visible e impactante; mas si eso no conlleva a las palabras de Jesús: Sé, limpio o Hijo, tus pecados te son perdonados; no se ha encontrado el Evangelio de Jesucristo.

Por eso, puede que el Evangelio de Jesucristo no tenga muchas veces un impacto visual en las personas; mas sí tiene el poder de cambiar a las personas definitivamente, porque el Evangelio de Jesucristo es esto: **SÉ LIMPIO**, y eso definitivamente. Porque la palabra de Dios dice: *Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados (Isaías 43:25)*. Y a partir de este hecho, y con la ayuda del Espíritu Santo quien con la ley de Dios dice por nosotros: *Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Jeremías 31:33)*

SÉ LIMPIO, es el resultado primero e inmediato del Evangelio de Jesucristo en la persona. Y la posibilidad de todo cambio en el camino de Cristo que vendrá después.

También lo contrario se puede ver: toda persona quien camina fielmente en toda la Palabra de Dios, cumple y guarda todos los mandamientos es una fiel pizarra de su vida que muestra que SÉ LIMPIO ha alcanzado su vida.

¿Tienes este Evangelio de Jesucristo en tu vida? Muéstrala cada día.

Que Dios te bendiga.